



Vicente Pérez Rosales

EL GRAN AVENTURERO

● Tuvo una vida agitada.

A sus andanzas como agricultor, ganadero, contrabandista, médico sin título, tendero y botero añadió la de minero sin titulación.

El grito de ceo en California rodó por las costas del Pacífico Sur hasta resonar en Valparaíso, en agosto de 1848. Cientos de chilenos partieron y entre los primeros, Vicente Pérez Rosales.

Entre los años de la leyenda dorada, "el más ruin patán boxeador si él como si fuese un César, puesto que para adquirir tan codiciado metal sobraba con agacharse y alzado del suelo. Habíamos llegado al país de la ignorancia, ya que el noble y al pletorio marchaban hombre a hombre en California".

Iban hostiles "que no tenían más Díos que el oro, más derecho que el del más fuerte, ni más Corte de Apelaciones que el plomo de las armas..."

Desde los jóvenes de la alta sociedad hasta el gallán se apresuraron a embarcarse para California, con la esperanza de regresar millonarios a la vuelta en pocas meses. Cast no quedó familia conocida en Chile que no contase con un representante en California. Los que podían pagaban su pasaje, algunos se enganchaban como marineros, otros viajaban escondidos en los bodegas.

En diciembre de 1848 partió Pérez Rosales en la barra francesa "Stabudi". Era un compañero de tres hermanos, un curafo y dos sirvientes de todo consumo. Su capital consistía en seis sacos de harina tostada, sets de frijoles, cuatro quintales de arroz, un barril de azúcar, dos de vino de Concepción, relata Francisco A. Encina.

Antes de zarpar hubo una gresca en la cual Ordial, capitán del puerto, estuvo a punto de ser arrojado al mar por su imprudente empeño en dejar en berén a Rosario Arrieta, una linda chilena de

BUEN DOMINGO PAG.8

lo llevé. Seg. 16-XI-1986.

vida alegre, empeñada también en buscar pepitas de oro en California.

En el trayecto, más problemas. La sangre fría de Pérez Rosales detuvo a tiempo una sublevación de los pasajeros de cabecera, encabezada por el chileno Álvarez, rico y semi loco. Éste alcanzó a salvar con vida en California cuando los yanquis lo tenían colgado de un árbol.

El 18 de febrero de 1849 arribó a "Stabudi".

"Agenas salió el sul maestro botín, se vio rodeado de bolos y chulapas, llenos de curiosos y negociantes... era práctico mirar mucho para descubrir entre los horarios de unos rápidos cañones y pesado chiquetón de marinero, al co delicado fuste de Santiago o al co mercante de Valparaíso".

California era un gran teatro y ningún actor representaba el papel que le había cobrado en suerte en su propia patria. El azno se transformó en orondo, el abogado en flotero, el médico en carpintero...

"He visto sin sorpresa, pero con el justo orgullo de chileno, el aferrinado y temer perteniente de Santiago, pendiente aún del ojal de una sudada camisa de lana que engalanaba su chileco en los bailes de la capital, cargar, con la risa en los labios y el agua de mar a la cimbra, efectos de un membrudo y alquitrarado marinero y ofrecer a otro pacán sus oportunos servicios", escribió el mismo Pérez Rosales.

Junto a sus hermanos y otros chilenos Vicente Pérez Rosales recorrió montañas y desiertos, ríos y valles en busca del codiciado metal. El resultado de esta empresa fue más bien de desengaños y desdichas.

Pronto cesó el espíritu del ceo. Muchos aventureros murieron asesinados.

Fue también un artista. Su Diario de viaje a California está ilustrado con sus propios dibujos.

Viajó a California a buscar pepitas de oro y atrajo a inmigrantes alemanes a colonizar el Sur de Chile.

Por María Isabel Gil

dos o víctimas de las fiebres palúdicas. Otros se escaparon por el mundo.

Pérez Rosales regresó y aquí le esperaba otra empresa herética. Recibió del Ministro Antonio Varas el cargo de colonizador en Valdivia y mientras llegaban los pioneros se internó en las selvas del sur. Desmochó ramas, taló bosques y cruzó ríos.

Partió a Europa en la ardua tarea de ubicar a los inmigrantes y colonos alemanes que comenzaban a llegar a Valdivia.

No fue nada fácil.

"Los valdivianos querían inmigrantes a quienes vender por diez lo que les había costado uno; los hacomelos del Norte, brazos garfios que abatían los de sus insulinos; para los asedulados santiaguinos todo lo que no fuese fomentar la venida de exchucos y coctineros... un dinero perdido; para los mineros del Norte de nada servía la

inmigración si no se componía de bauteritos y por último hasta el celo exagerado por la unidad de religión vió también a tecer en este general oloraza".

Otras dificultades le esperaban en Alemania. En 1855 fue nombrado cónsul en Hamburgo. Desde el primer momento se dio cuenta que fracasada en su tarea de traer muchos colonos. No se dio por vencido y recurrió a todos los medios de propaganda. Frotóblí una lucha contra los agentes de los demás países encargados de atraer la inmigración alemana. Sólo Brasil tenía doce agentes en toda Alemania, con numerosos per sonal de subagentes.

Cinco años después Pérez Rosales estaba de regreso en Chile, iniciando entonces una ascendente carrera política.

¿Cómo pudo desencadenar este hombre máquina de ideas y proyectos y llevarlos a cabo? Alone lo dijo con gracia: "Se casó con un matrimonio lento, el asiento de senador de la República y, al fin, un ataque de parálisis para que se sospevara".

Este año se cumplió el centenario desde su muerte en Santiago en 1886.

De todos sus múltiples oficios, uno sólo lo hizo inmortal: el de escritor. Nos dejó un clásico de la literatura chilena, "Recuerdos del pasado". En el libro de sus memorias, el autor relató con ingenuo la historia de Chile desde 1814 a 1860. Once años después de su muerte, comienzan sus peripecias.



Recuerdos de mis días, festejos, encargos, fiestas y diversiones que abarcaban las provincias y ciudades de Santiago, constituyendo las historias de mi juventud.

Y ay, ayer hoy, a veces temprano, a veces tarde, yo trabajaba y pintaba y dibujaba y hacía lo que me daba la gana.

El gran aventurero [artículo] María Isabel Gil.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gil, María Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El gran aventurero [artículo] María Isabel Gil.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)